

Don Pablo y su proyecto

La prensa ha discutido ampliamente el proyecto del general don Pablo González sobre la creación de valores fiduciarios para remediar la falta de circulación monetaria. No agregaremos palabra a lo que ya se ha dicho sobre la parte técnica del proyecto—y no porque nos espante la aridez de la tesis, ni porque seamos ajenos a los estudios económicos, pues nos hablamos de tú con Adam Smith, padre de la Economía Política clásica, con Ricardo, con Lassalle, con Mill, con Say, Rodbertus y otros caballeros de la misma laya, entre ellos los manchesterianos—sino porque creemos que ya se ha dicho todo lo bueno y todo lo malo del tal proyecto y “ha hablado a su vez el general González.”

Nosotros vamos a decir dos palabras sobre la intención que pudiéramos llamar subyacente del proyecto o sea su aspecto político.

Todos sabemos que el distinguido militar fronterizo no ha hecho ningunos estudios serios—ni medio serios—en parte alguna del globo terráqueo, sobre este difícil género de cuestiones. También sabemos que le es extraño el ambiente de las auias y que —aunque muchas veces desafortunado—se le conoce más bien por hombre de acción. No estaría fuera de lugar agregar aquí que muchos son los que conceden al general González dotes de político—aunque sobre esto mucho habría que decir—, y maña y habilidad para atraerse las simpatías públicas; pero... francamente, ignorábamos que también cultivara las letras.

Nos figuramos —caritativamente pensando— que el proyecto fué sugerido a don Pablo, con la mejor intención, por hombres de estudio, hombres acaso mejor inclinados que aptos, de esos que le rodean como puede rodearse al heredero de una Corona. Don Pablo encontraría bueno el proyecto, lo prohiaría prestándole la fuerza de su nombre y el prestigio de su sanción. Y nada más.

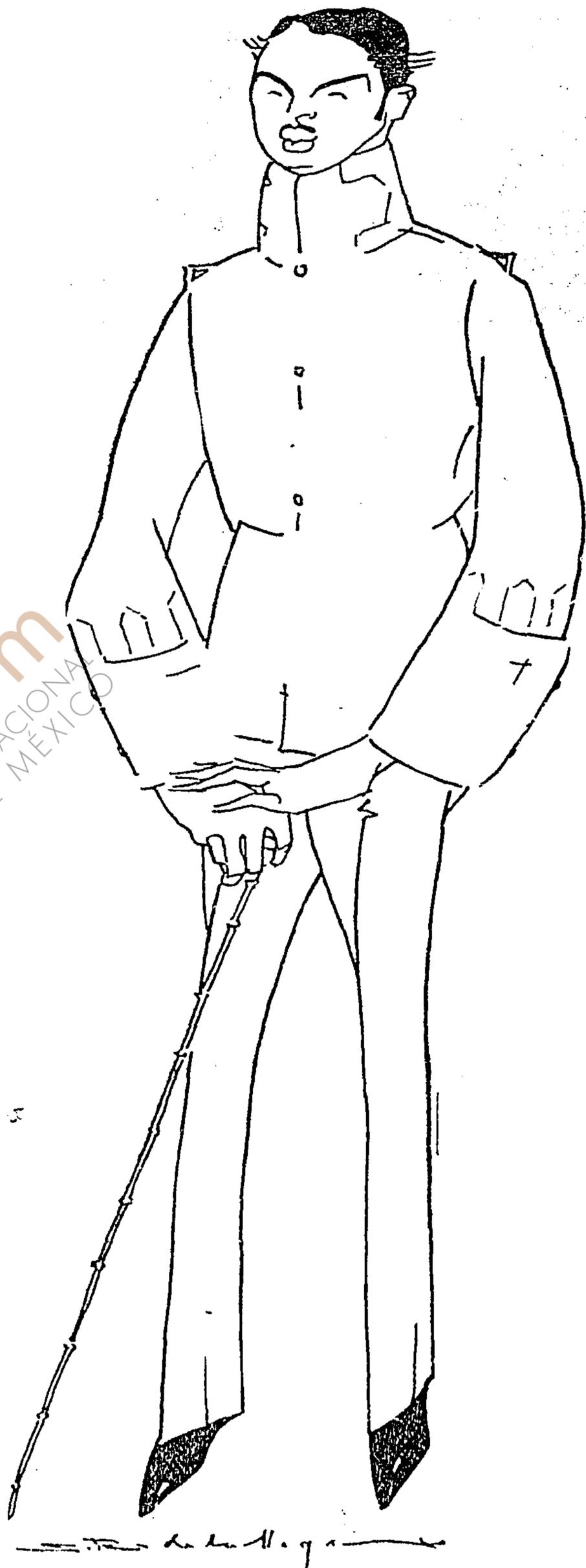
Nos ha ocurrido una malicia. Don Pablo ¿no lanzaría este proyecto más bien para sondear la opinión pública respecto a su posible candidatura presidencial que para iniciar un debate del cual su falta de preparación y competencia le inhiben? Esperemos todo el desarrollo de la película.

MUCHAS GRACIAS

Agradecemos profundamente a nuestros colegas “El Nacional,” “El Universal,” “Fierabrás,” “A B C” y “El Nacionalista,” la delicada gentileza con que han anunciado este periódico.

Pueden contar todos ellos, de un modo cierto, con nuestra gratitud más sincera y cordial, aunque juzguemos hiperbólicos los galantes presagios con que, por el compañerismo periodístico que los liga espiritualmente a nosotros, han anunciado la aparición de “ARLEQUIN.”

Juanito Barragán



“Mira qué bonito, qué bien hecho está, es un muñequito confeccionadito con habilidá.”